

## “Chacareros Federados”: la inembargabilidad de la historia federada\*

KARINA BIDASECA\*\*

*“Lo que sí, Señor Presidente nadie nos puede quitar a nosotros los Federados, es el pasado. Nuestra historia, nuestro pasado es inembargable. El edificio de la calle Mitre, lo podrán rematar, vender... pero la historia de los federados, nadie nos va a poder sacar esa historia”.*

Voz de un congresal. 88º Congreso de FAA, Rosario, 2000.

### 1. Introducción

“Se abre una nueva etapa en la vida de la Federación Agraria Argentina (FAA) y del país, enmarcada por el continuismo en la política económica a pesar del cambio de Gobierno Nacional, se mantiene la desregulación, el endeudamiento externo, la convertibilidad, privatizaciones, etc. y la desaparición de miles de chacareros que según cifras oficiales y trabajos propios alcanzaría el 48% del total de los productores agropecuarios. En lo interno: el presidente de FAA, René Bonetto, asume en forma personal el cargo de director del Banco Nación Argentina, defiende la refinanciación de Machinea, y hoy ante la continuidad de estas políticas de concentración económica y hambruna no se le ha escuchado crítica alguna al gobierno que lo nombró en el cargo antes mencionado y rompe con una tradición democrática institucional de dis-

\* Este artículo forma parte de mi Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. La misma se titula “Colonos insurgentes. Discursos heréticos y acciones colectivas por el derecho a la tierra. Argentina 1900-2000”. Agradezco especialmente a los Chacareros Federados la recepción de la investigación. Asimismo, a la Dra. Carla Gras por las entrevistas cedidas, y al Lic. Pablo Barbeta por los comentarios realizados a este artículo.

\*\* Investigadora del Grupo de Ecología Política, Comunidades y Derechos. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

cutir las ideas, opiniones, en las asambleas, congresos, llevando a la justicia a quienes plantean lo inmoral de tal situación. Mientras tanto se cierra un ciclo en la FAA: signado por el quiebre económico de las Compañías de seguro FAAF, y Ahorro y Préstamo Federado, pérdida de nuestros edificios, nuestros campos federados, cierres de delegaciones. Desastre económico y abandono del plan gremial, es la síntesis de este año" (Documento de Chacareros Federados, 2000; como en todo el artículo, subrayado de la autora).

Este artículo reflexiona sobre la cuestión de la representación gremial y el vínculo representantes/representados a partir de la emergencia de una corriente interna opositora -que toma características de "facción"-, *Chacareros Federados*, en el seno de la Federación Agraria Argentina, en un contexto de profunda crisis económico-social, política, moral e institucional.

Comenzaré por describir el escenario argentino post-desregulación en el cual surgen nuevas formas de organización bajo la hipótesis que la crisis por la que atraviesa el gremio conformó uno de los procesos fundamentales cuyo desenlace es la *interrupción de una narrativa colectiva*, momento que se funda en el individualismo que erosiona la pertenencia comunitaria.

Dicho escenario, caracterizado por la incertidumbre y perplejidad, se funda en un nuevo modelo de acumulación que comienza a aplicarse en la década de 1970 y se consolida en los años de 1990 bajo la hegemonía del discurso neoliberal.

Avizorando un cambio de época, el tránsito de un capitalismo de tipo fordista, keynesiano al capitalismo neoliberal que se funda en la exclusión, condujo a una profunda transformación no sólo económica, productiva y tecnológica sino cultural, social y política. En las nuevas condiciones del capitalismo post industrial emergen las formas de resistencia de nuevo tipo, ineludibles de estudiar para comprender las sociedades contemporáneas y los vínculos que los sujetos recrean con las organizaciones que tradicionalmente representaron sus intereses y a partir de las cuales conformaron sus identidades colectivas, como es el caso de la Federación Agraria Argentina.

En este marco contemporáneo de notable crisis de representación política y gremial, analizaré la conformación de esta nueva corriente a la luz del 88° Congreso Anual de la FAA<sup>1</sup> del año 2000 para observar las tensiones y conflictos que irrumpieron en la escena, así como la

1. Elegí este Congreso por las características sintomáticas que posibilitan la comprensión del proceso de mayor deslegitimación que sufrió la FAA desde su creación en 1912, y porque evidentemente cierra un ciclo de la vida en la institución.

no necesidad de crear un discurso herético<sup>2</sup> por parte del coro que se rebela.

## 2. El escenario de 1990: tendencias macroestructurales

En el sector agropecuario nacional la década de 1990 da cuenta de una paradoja: cosechas récord con crisis económica terminal para buena parte de los pequeños y medianos productores (Azcuy Ameghino, 2000: 192).

El nuevo régimen de acumulación que hegemoniza este proceso comenzó a imponerse desde 1976, cuando se deja de lado el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones. En este contexto aparece la clara hegemonía de los grandes grupos económicos que comenzará a expresarse con la liberalización financiera del período de la última dictadura militar (1976-1983) y que en la década de 1990 cobrará una dimensión mayor tras los procesos de privatizaciones y la desregulación de la actividad económica en su conjunto (Teubal y Rodríguez, 2001: 66).

Las últimas dos décadas del siglo XX se caracterizaron por la hegemonía del discurso neoliberal que, como dijimos, comenzó a circular con fuerza en el orden internacional a partir de los años setenta. Con el mismo fueron recuperadas las ideas neoclásicas del mercado que afirman que un mercado libre y sin trabas rinde una mayor producción y riqueza, argumento que se tornó eficaz para lograr reducir la acción de los gobiernos.

Estas políticas reconocen su origen en el conocido "Consenso de Washington", espacio generado por los funcionarios económicos de los EE.UU, del FMI y del Banco Mundial. El mismo implicó un conjunto de políticas de liberalización económicas que estipulaban restaurar la disciplina fiscal aumentando la eficiencia en la recaudación y disminuyendo el gasto público; reducir la presencia del Estado en la economía

2. Entiendo a la acción política como aquella que pretende introducir representaciones que transforman el orden social. Bourdieu (1985, 1997) refiere a los discursos dirigidos a la acción política que proponen nuevos significados capaces de ejercer un efecto político de desmentido del orden establecido, en términos de "heréticos". Opuestos a la ortodoxia, movimiento que intenta "detener, en cierto modo, el tiempo, la historia y vuelve a cerrar el abanico de los posibles" (Bourdieu, 1997: 208), el discurso herético a partir de una exposición preformativa a través de la construcción de una utopía, proyecto, plan, programa, al modificar esperanzas y expectativas, "tiende a abrir el porvenir". Para un desarrollo sobre la concepción de "discurso herético", véase Bidaseca, Karina *"Colonos insurgentes. Discursos heréticos y acción colectiva por el derecho a la tierra. Argentina, 1900-2000."* Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2005 (a). Copia fotostática.

promoviendo la privatización y la desregulación, y efectuar la liberación comercial.<sup>3</sup>

Todas estas transformaciones tornaron imperante la reformulación del papel del Estado, promoviéndose un Estado minimalista y no intervencionista, pensado como un instrumento del desarrollo del mercado y como guardián de los principios que garantizan el libre mercado.

La modernización de los procesos productivos en los años de 1990 coexiste con los efectos negativos de una profunda crisis económica, un profundo proceso de concentración de tierra, producción y capital que entre los registros de los dos últimos Censos Agropecuario expulsó del sector a casi una cuarta parte de las unidades productivas (21,7%).

El nuevo modelo basado en el Plan de Convertibilidad de 1991 abrió el camino hacia una serie de "reformas estructurales" (Teubal y Rodríguez, 2001).

Entre las transformaciones más importantes que Teubal y Rodríguez (2001) destacan para el sector agropecuario nacional se hallan: un extenso programa de privatizaciones; sustanciales desregulaciones; "flexibilización" del mercado laboral y una drástica apertura al exterior, no sólo en materia arancelaria y cambiaria, sino también en lo referido a la creación de un clima adecuado para las finanzas internacionales y el capital extranjero (pág. 66). Un factor clave que influyó sobre el sector fue el Decreto de Desregulación de 1991,<sup>4</sup> que eliminó los organismos que desde 1930 constituían el soporte institucional del sector, transformando al argentino en uno de los sectores agropecuarios más desregulados del mundo en "aras de lograr una mayor integración a la economía mundial" (Teubal y Rodríguez, 2001).

En efecto, la nueva política se orientó a disolver todos los organismos reguladores y fiscalizadores que habían dado sustento a una estruc-

3. Sus objetivos básicos fueron: lograr la estabilidad macroeconómica; la recuperación del crecimiento económico y la asignación eficiente de los recursos económicos. Sus orientaciones estratégicas: la maximización de la apertura externa y de las reglas del mercado al interior de las economías y la minimización del Estado, a partir de los siguientes instrumentos de políticas: el déficit fiscal; las prioridades del gasto público; la reforma fiscal; tasas de interés y tipo de cambio alto y competitivo; política comercial de liberalización (atenuar las barreras arancelarias y retenciones a exportaciones); fomento de la inversión extranjera; privatizaciones; desregulaciones y derechos de propiedad. Los desafíos presentados para los países latinoamericanos corresponden al diseño de una segunda generación de reformas, delineada para profundizar el consenso anterior. Sus objetivos fueron centrados en lograr la consolidación de la estabilidad macroeconómica y acelerar el crecimiento económico con estrategias tendientes a la re-regulación de las relaciones entre mercado interno y externo y de la dinámica del mercado mundial y el fortalecimiento del estado en las áreas política, institucional, técnico y administrativa. (Williamson, 1990, citado por Giarracca, Gras, Bidaseca y Mariotti, *Tucumano y tucumanos: zafra, trabajo, migraciones e identidad*, Buenos Aires, Ed. La Colmena, 2000).

4. Decreto Presidencial N° 2284 del año 1991.

tura agraria en la que el 75% de las explotaciones era menor a 200 hectáreas (véase Bidaseca, 2004). Según los autores citados, este conjunto de medidas adoptadas durante el gobierno de Menem "modificó sustancialmente las reglas de juego y la lógica de funcionamiento de la economía nacional, al tiempo que coadyuvó a consolidar un nuevo poder económico en la Argentina" (pág. 66).

La transformación del campo argentino en la última década se sustentó en la soja<sup>5</sup> y el paquete tecnológico que la acompañó, a costa de la ganadería y de otros cereales tradicionales (Teubal, Domínguez y Sabatino, 2005: 43). En efecto, la Argentina se ha convertido en el tercer exportador mundial de soja y en el proyecto de las grandes semilleras transnacionales en América del Sur (Giarracca y Teubal, 2005). Ello ha modificado la geografía agropecuaria nacional hacia el monocultivo de la soja, sustentado en un modelo definido por diferentes autores como "una agricultura sin agricultores" que además cuestiona la "soberanía alimentaria" nacional.

Algunas de las transformaciones de este modelo con relación al sector agroalimentario, se registró una vigorosa entrada del gran capital en las cadenas de alimentos y de fibras. Además se acentuó la presencia de la implantación de la gran empresa capitalista (Murmis, 1998), los "megaproducidos" (Soros y Benetton, entre los más reconocidos). Asimismo, varios autores señalan un proceso de compra de tierras por grupo económicos extranjeros.<sup>6</sup> Otra característica de la década fue la expansión de emprendimientos formados por grupos de inversores, operados por técnicos agrarios y administrados por consultoras privadas, que

5. Para un análisis de este nuevo modelo véase Teubal y Rodríguez "Neoliberalismo y crisis agraria", en Giarracca y colaboradores *La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*, Buenos Aires, Ed. Alianza, 2001; Ameghino, Eduardo Azcuy "Las reformas económicas neoliberales y el sector agropecuario pampeano (1991-1999)", en *Ciclos*, Año X, Vol. X, N° 20, 2° semestre, 2000; Cloquell, Silvia *et al* "Las unidades familiares del área agrícola del sur de Santa Fe en la década del noventa", en *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 19, segundo semestre, Buenos Aires, PIEA, 2003; Giarracca, Norma y Teubal, Miguel (coord.) *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*, Buenos Aires, Ed. Alianza, 2005, entre otros.

6. La nueva presidencia de la Federación Agraria Argentina toma este concepto, lo incorpora a su programa y presenta un proyecto de ley fechado en 2002. Asimismo elabora un diagnóstico de la situación durante las dos últimas décadas del siglo XX. Así, el grupo italiano Benetton se convirtió en el terrateniente más grande de Argentina con la compra de más de 1 millón de hectáreas en la Patagonia, región en la que la también la familia Turner posee una gran superficie. El grupo CRESUD posee casi medio millón de hectáreas. Nettis Impianti de Italia, compró 418.000 hectáreas en la provincia de La Rioja, con un pueblo llamado Jagüe incluido. En Formosa y Salta, la empresa australiana LLAG compró 68.000 has y el grupo italiano Radici compró 40.000 has con riego en San Luis. En febrero de 2002, un empresario malayo compró 250.000 has en Mendoza y la empresa Pérez Compans vendió 765.000 has a la Halderman Farm (EE.UU.). El grupo chileno ha comprado 240.000 has, que significa la "extranjerización del 10% del total de la tierra de la provincia de Misiones" (91° Congreso de la FAA, 2003). Asimismo han operado los *pools* de siembra y Fondos Comunes de Inversión Agrícola con capitales extranjeros.

toman tierras de terceros en gran escala de producción (los llamados Fondos de Inversión Agrícola o pools de siembra) (p. 215).

El reciente trabajo de Teubal, Domínguez y Sabatino (2005) en base a un estudio de los censos agropecuarios a partir del año 1947 muestra que, a lo largo de veintiocho años (CNA 1960 al CNA 1988) la disminución anual de explotaciones agropecuarias es de 2.814 mientras que, si se toman los catorce años que transcurren entre el CNA 1988 y el CA 2002, se observa que desaparecen 5.785 explotaciones por año (2005: 61). El estudio muestra también el peso relativo de cada estrato en la composición de la estructura agraria argentina: para 1947 las pequeñas explotaciones componían el 79,9% del total, las medianas el 14,3% y las grandes el 5,8%. Las pequeñas explotaciones reducen su participación al 74,5% primero, para llegar al 69,5% de participación en el CNA 2002; las medianas aumentan su participación de 18,2% en 1988 a 20,7% en 2002 y las grandes que en 1988 llegaron al 7,3%, alcanzan al 9,2% en 2002.

Este modelo de "desarticulación de la agricultura familiar" (Teubal, Domínguez y Sabatino, 2005) se vincula con la crisis de endeudamiento bancario que experimentaron la/os colona/os y chacarera/os desde fines de los años setenta y principios de los ochenta y que se acentuó en la década de 1990 cuando entre 1991- 1999 el endeudamiento del sector agropecuario aumentó al 10% anual, como expresan Reca y Parellada (2001) a un ritmo mucho mayor que el del crecimiento de la producción. La condición de propietarios de la tierra de estos sujetos agrarios -capital que podían ofrecer como garantía hipotecaria- y de escaso capital operativo -razón por la que debían recurrir al crédito bancario para financiarse-, al no poder introducir tecnología vieron disminuidas sus tasas de ganancia y, en muchos casos, abandonaron la producción. Este factor ha actuado como impulsor del éxodo rural.

El proceso descrito ha reflejado, tanto en las economías pampeana como las regionales, un "sesgo netamente 'anti' mediana y pequeña explotación agropecuarias en las políticas gubernamentales" (Teubal, Domínguez y Sabatino, 2005: 66). La responsabilidad política que le cupo a la acción del gremio por omisión es un elemento fundamental (aunque de ningún modo suficiente) para comprender la emergencia de las nuevas formas de resistencia de la/os colona/os en esta década y en este escenario.

### **3. De cómo nace Chacareros Federados**

"Mi hermano (Mariano Echaguibel) fallece en el año 94 y Volando se va en el 96. Cuando se va Volando, las dos posiciones encontradas

eran mi hermano y Bonetto. En la Federación Agraria como en toda entidad hay una lucha interna bastante importante. Cuando Mariano fallece se crea en la zona centro sur de Santa Fe una línea interna. Fue un Congreso en Rosario, bastante áspero. (...) Me acuerdo que nos panfletearon todo el Congreso. Pero no nos equivocamos." (Entrevista a un ex dirigente de Chacareros Federados, 2003).

*Chacareros Federados* nace a mediados de la década de 1990 en el seno de la Federación Agraria Argentina, como corriente opositora.

Particularmente, la presidencia de Don Humberto Volando (1971-1996) estuvo atravesada por ciertos acontecimientos significativos, pudiendo identificar fundamentalmente el surgimiento de las Ligas Agrarias, la dictadura militar de 1976 a 1983 y el retorno a la vida democrática.

En los años posteriores a 1983 las acciones colectivas emprendidas por los actores rurales permanecerán latentes. Aún cuando los actores rescatan de su memoria el primer "Tractorazo" de principios de los 80 como significativo en la nueva lucha de *"los federados"*, la discusión que atraviesa esa década será la de priorizar la conformación de cooperativas por sobre la lucha gremial, que se hace explícita en la profundización de alianzas coyunturales de la FAA con las restantes corporaciones rurales, las más tradicionales del sector.<sup>7</sup> Tal direccionalidad imprimada por el Consejo Directivo de la FAA, resuena entre algunos de los chacareros que optan por la *refundación* de la FAA:

"Nosotros decimos con claridad No con la Sociedad Rural Argentina. Eso es una cuestión que es central. Ahí es cuando se marcó la línea divisoria entre Chacareros Federados, cuando en determinado momento se puso en discusión en la FAA, se hablaba de las cuatro entidades y que las cuatro entidades gestionaban juntas, nosotros decíamos que era incompatible. No podían estar los pequeños productores con los grandes latifundistas, que son precisamente ellos quienes están corriendo a la gente de los campos." (Entrevista a dirigentes de Chacareros Federados, 2000).

Durante la mitad de la década de 1990, en el segundo período menemista, se plasman *dos* discursos originales, en el mismo territorio que hegemonizó el desarrollo del capitalismo agrario. De acuerdo con Foucault, el discurso es un elemento en un dispositivo estratégico de relacio-

7. Ellas son: Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), y Confederación Interooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO). Al respecto, Lattuada (1990) señala la combinación de estrategias utilizadas por las corporaciones, negociación y confrontación, así como eventuales alianzas estratégicas intersectoriales. Esta situación ambivalente fue visible en el gobierno de Alfonsín en 1985-1986, mientras SRA y CRA lideraban la confrontación con el gobierno, FAA y CONINAGRO continuaban las negociaciones por los canales institucionales.

nes de poder que surge en “contra de”, “a favor de” o “en respuesta a”, y cobra sentido en la trama histórica pues surge en ese contexto, es parte de él y colabora con su creación.

Identificamos a lo largo de la década un importante vacío de representación de la Federación, cuyo síntoma adquirió visibilidad ante el intento de *torcer* la tradición. En efecto, en la discusión sobre transformar al gremio en una entidad civil nace *Chacareros Federados*, “en contra de” y “en respuesta a”, como discurso opositor y “al interior de” la FAA. (Otro nuevo discurso se instala con el “*Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha*”, pero con características heréticas).<sup>8</sup>

*Chacareros Federados* surge pues, durante el último tramo presidencial de Humberto Volando, en el contexto de una huelga de ocho días en el año 1994 donde se manifiestan las primeras expresiones de protesta y piquetes contra las medidas económicas del gobierno que se intensifican en el sur de la provincia de Santa Fe.

Según señalan sus dirigentes, en el año 1996 se sintetizan las corrientes más combativas de FAA. Los antecedentes históricos de *Chacareros Federados* remiten a dos vertientes: una conformada por *Unidad Federada*, agrupación con opiniones y proyectos electorales propios, y otra corriente liderada por el secretario gremial de FAA, Mariano Echaguibel, con altas probabilidades de convertirse en el nuevo presidente de la FAA que reemplazaría a Volando. La muerte repentina de este recordado líder carismático en 1994, dejaría un vacío entre la/os chacarera/os que sería llenado por la asunción de René Bonetto, su férreo opositor.

Echaguibel pertenecía a una de las filiales de *Chacareros Federados* -Maciel- y lideraba la corriente que dentro de la FAA proponía “...volver a las bases. Planteaba que la FAA corrida por la coyuntura, venía planteando cuestiones de precios e impositiva y se estaba alejando un poco la cuestión fundacional de la FAA, particularmente el tema de la tierra. Entonces cuando fallece Mariano Echaguibel, el que proponía y exigía poner en alto las banderas el programa de la FAA... dos años más sigue Volando y luego viene Bonetto” (Entrevista a dirigente de *Chacareros Federados*, julio de 2004).

Los dirigentes de *Chacareros Federados* recuerdan el discurso oficialista centrado en la necesidad de “*aggiornar*” a la FAA:

“Había que abandonar el discurso confrontativo contra el modelo económico, contra la política de Cavallo y que había que *aggiornarse*: o sea, que había que adecuar al productor de acuerdo a la estructura eco-

8. Aunque presentan lógicas disímiles en cuanto a la organización autonómica, con características de “facción” una y “movimentista” la otra, ambos coinciden en su programa y durante todos estos años desarrollaron acciones conjuntas de resistencia al neoliberalismo.



nómica del momento: que la producción era de escala, que había que apostar a la tecnificación del productor agropecuario, por lo tanto la FAA tenía que acomodarse a esos nuevos tiempo y prestar... y tendría que dejar de ser una cuestión únicamente gremial para convertirse en una entidad civil, que si bien mantenga el costado gremial, pero preste asesoramiento de carácter técnico, empresarial, etc., etc. Entonces ahí es cuando aparece el Chacarero Federado, cuando la muerte de Mariano Echaguibel deja un vacío importante en la FAA" (Entrevista a dirigente, 2004).

Según un informante calificado, en la Convención de Córdoba en la cual se reprograma la FAA, la política de Bonetto era abandonar la vieja estructura gremial de la FAA para sellar una confederación. Ello generó oposición en *Chacareros*, pues para ellos implicaba sectorializar los reclamos por zonas y restar fuerzas al planteo de las reivindicaciones gremiales. Por otro lado, otra de las estrategias postuladas, que consistía en la unificación de acciones con las corporaciones agrarias, implicaba en la visión de *Chacareros* sellar su unión con el "enemigo histórico" de la Federación. Era imposible establecer para *Chacareros* algún tipo de alianza con la SRA porque son intereses económicos completamente diferentes que representan a otro tipo de productor y de concretarse, la FAA, como otras veces en la historia agraria, sería un instrumento utilizado por la SRA para imponer su programa.

En este sentido, *Chacareros* plantea que la alianza de la FAA debe ser con otras organizaciones que históricamente han sido subestimadas por la política excluyente que ha propiciado la Federación al erigirse como portavoz de *todos* los pequeños y medianos agricultores (aún de los no asociados) y no respetar la forma de pensar y actuar de otros agricultores y/o movimientos.

Entre las particularidades que caracterizan a *Chacareros* encontramos, la presencia de *jóvenes*, su estrecha relación con el cooperativismo de Agricultores Federados Argentinos (A.F.A.),<sup>9</sup> la *territorialidad* y el *repositorio de la acción*. En efecto, está conformado por 25 filiales, 13 centros juveniles y 20 cooperativas. Su peso se concentra principalmente en el distrito número seis de la FAA, el más numeroso por cierto, que aporta el 30% de las cuotas sociales de FAA y, llamativamente, es el territorio más "rebelde" de la provincia desde la expresión del Grito de Alcorta, a tal punto que allí se remonta su historia y su origen.

9. A.F.A. es una organización cooperativa de 1° grado de productores creada por la FAA en 1932, considerada la más grande de América Latina por sus cuentas corrientes activas que se estiman en 9.000. constituye el sostén económico más importante de la FAA (Entrevista a dirigentes de Chacareros Federados, 2005).

“En los momentos de paros, movilizaciones y cortes de rutas, es el que más aportaba, digamos, que el protagonismo gremial era mucho más fuerte que en el resto de la zona. Históricamente fue así, porque nuclea todo lo que fue... Si uno recorre por ejemplo todas las filiales que participaron en lo que fue Alcorta, Bigand, Abedul, Los Quirquinchos, Máximo Paz, Arteaga, muchas de esas filiales, la mayoría forman Chacareros Federados” (entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2004).

No obstante la centralidad de esta región, el programa de *Chacareros Federados* se ha ido extendiendo a otras provincias: especialmente en el Chaco, Entre Ríos y sur de la provincia de Buenos Aires.

Respecto del repertorio de acciones privilegiado por *Chacareros Federados*, es el corte de ruta, definido por los actores como la “nueva forma de lucha”:

“Las viejas luchas eran las huelgas, el no trabajo, y las marchas, la nueva es con el tractor y la maquinaria agrícola instalados en nuestras rutas, los tractores arriba de la ruta y los fierros, arriba de la ruta.” (Entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2005).

Esta estética de la acción fue objeto de confrontación con el Consejo Directivo de la FAA durante los últimos años de la presidencia de Bonetto, en cuyo discurso las conquistas se alcanzaban con el mecanismo del *lobby* en detrimento de la lucha gremial.

Otra de las particularidades es el *tipo* de oposición que ensaya: a pesar de contar con el apoyo económico y la estructura de A.F.A, no se propone autonomizarse de la FAA, sino “recuperarla desde adentro”, volver a los orígenes programáticos, al mito fundante: la *democratización de la tierra*. Tema considerado “*tabú porque las clases dominantes imponen una cultura sobre la cuestión de la propiedad, o sea que la propiedad no se investiga si es legítima o ilegítima, se la plantea como que es irrevocable... como las tablas de Moisés que son la verdad revelada y no se pueden tocar...*” (Entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2005).

*Chacareros Federados* postula el sustento histórico de la FAA, la “reforma agraria integral y con sentido nacional” y la identificación del enemigo histórico de los colonos y chacareros, que es, a su entender, la oligarquía terrateniente y el latifundio como forma de explotación hegemónica:

“Nosotros básicamente rescatamos el estatuto número 5 de la FAA que marca con claridad donde está uno de los enemigos del país que es el latifundio como forma de explotación. Después buscale la vertiente que vos quieras, latifundio capitalista, rentístico o latifundio feudal pero sigue siendo el eje de la concentración económica en el campo y las consecuencias, el atraso que sufre el país, éste es un nudo central (...) Al romper la estructura latifundiaria creemos en la propiedad

privada en función social." (Entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2005).

En su discurso, la definición del antagonista se remonta a la historia de la conformación de las clases dominantes argentinas y sus vinculaciones con Inglaterra:

"En principio, la oligarquía terrateniente tendió sus lazos con Inglaterra, con los capitales estadounidenses, siempre en disputa y colisión, nunca monolíticamente trazados. Y hoy también en Argentina está en disputa quién se queda con las herramientas de soberanía del país: es petróleo, es tierra, es energía, es comunicaciones, es la flota mercante, es la plataforma continental que está la mayor reserva itícola del mundo, son los yacimientos de oro, es la energía atómica, entonces, esos grupos que son grupos de poder están vinculados siempre a grupos extranjeros que ven en Argentina con qué se van a quedar. Entonces nosotros partimos de una concepción de que no existe un único imperialismo que fija sus garras en Argentina sino que es un mundo multipolar y que tiene su expresión en las luchas políticas internas, de los partidos, acá nosotros no queremos quedar pegados a ninguna de ellas." (Entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2005).

De este modo, Chacareros Federados elaboran su propuesta programática, planteando la necesidad de *democratizar al gremio* a partir de una *"UNIDAD PÚBLICA PROGRAMÁTICA Y EQUITATIVA de todos los federados"*:

"Se había generado 25 años de presidencia como es Humberto Volando, 25 años estuvo, la cual las decisiones se tomaban como hoy acá, en este Congreso: se faculta todo al consejo directivo, todo al consejo directivo. Y las bases determinan apoyando a ese consejo directivo, no discutiendo, hablando a ver lo que hacemos. Vos fijate la memoria y balance (...) tiene una tapa que hay 8 fotos, en las 8 fotos está el presidente. O sea que es todo cuestión de gestión de una persona y no de un conjunto de gente, de filiales. Tenemos que romper con esto que es monolítico" (Entrevista a dirigente, 2000).

La crisis moral y ética de sus representantes se convierte en objeto de disputa por la *"inembargabilidad de la historia federada"*:

"Públicas deben ser las causas internas y externas que llevaron al quebranto de las entidades de previsión. Las causas externas ya las conocemos y son consecuencia del modelo que por otra parte sufrieron todas las instituciones de este País. Lo que desconocemos es el manejo interno que se mantuvo oculto durante años mientras se perdían cifras millonarias, no se informaba absolutamente nada al Consejo Directivo Central y mucho menos a los socios y dirigentes de base, hasta que ocurrió la de-

bacle. (...) NO ES ETICO NI MORAL que habiendo ocupado cargos prominentes y haber asistido al quiebre de las entidades, se pretenda ocupar argos actuales (...) No podremos abordar la reconstrucción de la entidad sin transparencia, de otra manera nos convertiríamos en CÓMPlices de un proceso oscuro y sospechado. Decimos que el enemigo está en el modelo económico, por lo tanto requiere una repuesta firme y contundente de oposición, no es con críticas superficiales e inconducentes como vamos a dar vuelta esta situación. Es por esto que proponemos:

- a) El no pago a la ilegítima deuda externa;
- b) Refinanciación a 20 años, con 5 años de gracia. Recálculo de pasivos;
- c) Formación de un fondo anti-crisis con aporte del tesoro nacional para la implementación de precios mínimos sostén obligatorios y en origen;
- d) Regulación del USO Y TENENCIA DE LA TIERRA EN FUNCIÓN SOCIAL para terminar con el proceso de extranjerización y concentración de la tierra (mayúsculas en el original).<sup>10</sup>

La forma adoptada por *Chacareros* para "recuperar" la Federación se apoya en el mecanismo electoral. Desde su nacimiento presentaron listas opositoras y ganaron candidatos al Congreso del distrito 6. Para comprender este proceso es preciso conocer que la modalidad electoral de la FAA no es una elección abierta, sino que se eligen delegados por cada filial y ellos van a una "comarcal" donde se elige un candidato y ese candidato va al Congreso. También es interesante la referencia del dirigente de *Chacareros* al comienzo, respecto de las redes clientelares que se tejen en el seno de la institución.

"No es fácil ser oposición si te manejan todo el aparato, vienen filiales que sabés que no existen, que mandan un cheque... que tienen un manejo interno... porque nosotros sabíamos de filiales y centros juveniles que existen en el nombre pero no tienen participación y contra eso, ¿cómo luchas?, y todo eso produce mucho desgaste." (Entrevista a *Chacarero* Federado, 2000).

En un documento *Chacareros* argumenta de este modo la confección de la lista e intenta seducir al productor/a que no se siente representado/a por la conducción de la FAA:

"Que se respete igualitariamente la representatividad de cada zona. *Chacareros* Federados y otros compañeros de otras zonas y entidades procuramos la unidad, pero no recibimos contestación sobre estas

10. Estas propuestas coinciden con las postuladas por el Movimiento de Mujeres en Lucha.

propuestas por parte del oficialismo (Buzzi-Bonetto). Para romper con el continuismo de los dueños del padrón y ofrecer al conjunto de los Federados una lista de compañeros no comprometidos con viejos vicios y ocultamientos les pedimos que voten a 'Chacareros Federados'".

#### **4. La crisis del lazo social y de la moral: la historia de tres generaciones**

"En Argentina que existiesen 100.000 colonos llevó 40 años, o sea de la década del '30 al '70, básicamente con la ley n° 13.246, algunos instrumentos de colonización... y del '88 al 2002 ya habían desaparecido muchos más..." (Entrevista a dirigente Chacareros Federados, 2005).

En el mundo rural, el Banco de la Nación Argentina, creado hacia fines del siglo XIX, es identificado –nostálgicamente– como el organismo que había favorecido el ascenso social de los hijos de aquellos inmigrantes que lucharon en 1912 a través de las políticas de fomento a la actividad agropecuaria. Paradójicamente, en la década del "Anti-Grito" (tal como definió la FAA en el balance del año 2002 a la década de 1990) se transformaba en el gran acreedor y ejecutor del patrimonio de la tercera generación de los colonos y corrían sospechas que sería objeto de privatización.

Por otro lado, *"La querida Federación"*, con la cual los agricultores mantienen fundamentalmente vínculos afectivos, también conmovió a la "familia agropecuaria" con su extrema cercanía al poder. Durante el gobierno de la Alianza,<sup>11</sup> su presidente, Bonetto, fue elegido, para ocupar un cargo en el Directorio del Banco de la Nación, el mismo que hipotecaba las tierras y bienes de los productores. Un dato interesante es que su aceptación al cargo fue promovida a través de un rápido proceso de consulta con el Consejo Directivo de la FAA, sin la aprobación de las bases.<sup>12</sup>

Todo parecía disolverse en un mar de torbellinos. Los productores experimentaban situaciones desconocidas "debiendo dotar de significación a una situación para la que no encuentran respuesta ni en las 'reservas de experiencias comunes' de la sociedad ni de las familias (Kessler, 2000).

Las/os chacareras/os recuerdan esos tiempos de incertidumbre y desasosiego en los que caían los precios de las cosechas; las tasas de in-

11. La Alianza triunfó en los comicios electorales de 1999 a partir de la unión de los partidos Radical y el Frente del País Solidario (FREPASO), siendo su Presidente Fernando De la Rúa (1999-2001), cuyo gobierno culminó abruptamente con el acontecimiento del 19 y 20 de diciembre de 2001.

12. Latuada (1990) en su estudio sobre las corporaciones agropecuarias y el Congreso Nacional, destaca la estrategia de todas ellas, incluida la FAA, de ubicar a sus dirigentes en el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, también en los gobiernos de facto.

terés se elevaban y comenzaba un proceso espiralado de endeudamiento usurario por los créditos contraídos con los bancos Nación, Provincia y bancas privadas que los agricultores no podían afrontar. Y así irrumpió la ley, llevando a cabo los primeros remates de campos –unos silenciados y otros resistidos-, instrumentos de trabajo y bienes que conformaban el patrimonio familiar de tres generaciones.

A ello se sumaba el profundo malestar con la conducción de la FAA cuya acción era la omisión ante la “*desaparición*” de los productores, el desdoblamiento de los pueblos, la corrupción de la dirigencia y la crisis moral que ahogaba a la histórica Federación:

“...hay impunidades que.., como lo hay a nivel político nacional. Y muchos de los dirigentes que hoy están en la Federación Agraria son muchos de los que ganaron. La gente que está es siempre la misma. Nunca sacan los pies del plato. Inclusive han vaciado la entidad, el que lo ve de afuera no, pero el que medianamente participaba y sabe como es la cosa... Federación Agraria tenía seguro y se fundió. Perdieron el edificio central y de eso no hay responsables. Yo sostengo que la peor crisis de este país no es la económica sino la moral. Yo he participado y me di cuenta que no se diferencia de lo que es el nivel político ni sindicalista. (...) Y la Federación Agraria es un trampolín político. Lo usó Bonetto, lo usó Volando. Lo que hizo Bonetto cuando se candidateó a vicegobernador en Santa Fe por el radicalismo. Perdió las elecciones y todavía no se sabía como había salido, cuando ya estaba de vuelta en Federación Agraria.” (Entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2003).

La situación anómica, como síntoma de fin de siglo, se apoderaba de los *sujetos sujetados* que, imposibilitados de ensayar algún tipo de acción, se recluían en el ámbito privado y solitario de la chacra. La respuesta de muchos de los agricultores varones fue el *suicidio*, síntoma que marca profundas crisis epocales, cambios culturales, y el *silencio*. “*Se fundían en silencio...*”, hasta que ese silencio fue interrumpido por los *gritos* de las mujeres que, en estado de *desesperanza* y *conmoción*, salieron al espacio público y se organizaron creando el *Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha*.

“Tenemos 14 millones de hectáreas hipotecadas, el 48% de productores que han desaparecido, tengo dos amigos que se han suicidado y otros tanto que son muertos en vida. Y Ud. Sr. Presidente me habla de los tiempos políticos y de los tiempos que hay que darles a los políticos... Muchos compañeros se quedaron sentados esperando que los que los representaban, los salvaran, sentados desde allí vieron pasar su propio entierro”, fue la voz de un Congresal en la polifonía del último Congreso que inauguraba Bonetto, quien honraba la muerte.

El concepto de lazo social tomado de Durkheim, es actualizado a partir de las interpretaciones de los teóricos contemporáneos que definen la situación presente en términos de "desinstitucionalización", "destraditionalización" e "individualización" (Beck, 1996; Giddens, 1995; Dubet y Martuccelli, 2000; Bauman, 2002).

La violencia simbólica de la contemporaneidad, leída a la luz del concepto de "*desapariciones económicas*"—con el cual los agricultores resignificaban la ominosidad de los años de la dictadura—, ha irrumpido en la escena bajo un nuevo ropaje. Por aquellos momentos (¿casualmente?) no se disponían de estadísticas oficiales que nos ofrecieran una lectura de la realidad (el último Censo Nacional Agropecuario estaba ya a punto de perecer, era de 1988), sino de los venideros esfuerzos que los investigadores rurales pusieron para aportar desde sus trabajos una cuota de realismo a un proceso dramático. Hubo que esperar al año 2002 para confirmar la trágica proyección que el ex Subsecretario de Política Agropecuaria de la Nación, Jorge Ingaramo, inscribiera para la historia de la/os agricultores: "En la Argentina 200.000 pequeños y medianos productores deben desaparecer porque sus explotaciones son consideradas inviables" (Revista del Movimiento de Mujeres en Lucha, Nº 3, 1998). De hecho, el Censo Nacional Agropecuario del año 2002 confirma que "desaparecieron" 103.405 productores agropecuarios y un 21,7% de las pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias (CNA, 2002). Lo que aún no sabemos es cuántos agricultores murieron y cuántos han sufrido enfermedades vinculadas a este dramático proceso (difícil búsqueda en la que estamos actualmente empeñados).

"Hay 5.000 explotaciones desaparecidas, nosotros decimos que hay más... hay heridos, muertos, mutilados, desaparecidos...tipos que vendieron...vos lo ves acá, quién te habla vendió un pedazo, otro vecino otro tanto... lo poquito que tenía...lo que conquistaron en tres generaciones... el predominio financiero arrasó con todo..." (Entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2005).

## **5. La rebelión del coro en el borde del siglo.**

### **El 88° Congreso de la Federación Agraria Argentina**

"El Congreso fue en un teatro. Y yo tenía la sensación de que se estaba representando una obra teatral pero donde la acción no sólo pasaba en el escenario sino también en las butacas. (Yo estaba arriba y miraba como desde afuera). Y la obra como una tragedia griega. El coro como representación de la "conciencia" o del pueblo y los actores principa-

les desatan/desataron la tragedia aún a pesar del coro. La lógica del Congreso creo que marca más que una crisis de representación. Marca un choque de lógicas políticas, pone en cuestión al propio discurso como situación ilocucional".<sup>13</sup>

El 28 de septiembre de 2000 se llevó a cabo el Congreso anual de la FAA en la ciudad de Rosario. Sería el último discurso inaugural de Bonetto de los Congresos de FAA.

El Congreso se desarrolló durante dos días en un Teatro de la ciudad. El primer día fue el acto de apertura que, como dicta la tradición, comienza con el discurso de su presidente, acompañado por distintas figuras del ámbito político nacional y provincial, algunos de las cuales fueron oradores. Asistieron al mismo el vicegobernador de la provincia de Santa Fe en ejercicio del poder ejecutivo provincial, el gobernador de Chaco, Ángel Rozas; el secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Berhongaray, el director del Banco de la Nación Argentina, Christian Colombo, diputados nacionales, ministros provinciales, dirigentes de las delegaciones regionales, la juventud agraria y las Mujeres Federadas,<sup>14</sup> que en la orden del presentador, (casualmente?) fueron nombradas al final de la lista.

Los discursos fueron emitidos durante la mañana. Por la tarde y durante el segundo día se desarrolló la Sesión Plenaria y al final de la misma se llevó a cabo la votación presidencial que otorgó el cargo al actual Presidente Eduardo Buzzi, representante del oficialismo.

Luego del discurso de Bonetto, en la lista de oradores siguió el presidente del Banco de la Nación quien, luego de agradecer públicamente la invitación, expresó:

"Quiero manifestar el alto honor que significa para el presidente del BNA, dirigirse a este Congreso como también manifestar su sorpresa de poder dirigirme hoy a Uds. (...) Ya en el siglo pasado (...) creado a partir del convencimiento que era el banco destinado a financiar a la producción y más allá de los problemas vitales de la época y más allá de los desaguisados cometidos por el gobierno (...) en ese marco de políticas que nosotros protegimos al pueblo argentino (...) se están dando durante nuestra administración tres ejes: en primer lugar, un problema institucional; en segundo lugar, un problema de endeudamiento y en tercer lugar, un problema de reconversión productiva. Y estamos para encarar el problema institucional de un banco que estaba al borde de la privatización (...) Queremos proponerle al Congreso una ley que fue votada por unanimidad en la cual se ratificaba en primer lugar que el BNA no iba a

13. Impresiones del Lic. Pablo Barbeta sobre el Congreso.

14. Se trata de la rama femenina de la FAA creada durante la presidencia de Bonetto.



ser privatizado; en segundo lugar que el BNA debía volver a sus orígenes, subsidiar a las pequeñas y medianas empresas (...) No hay Banco Nación si no hay productores."

Los siguientes oradores fueron el gobernador del Chaco, en representación del gobierno, y el Secretario de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, quien fuera interpelado en varias ocasiones por el coro por el impuesto al combustible y por el problema de las hipotecas.

Por la tarde se desarrolló la *Sesión Plenaria*. Luego de mencionar la cantidad de filiales presentes (273) y la cantidad de delegados con derecho a voto (278) y observar las faltas al Estatuto (tener completas las credenciales y excluir del voto a aquellas filiales que no tengan el mínimo de cuotas pagas), se presenta la memoria y balance del año 1999. A posteriori, el presidente cede la palabra a los congresales.

Antes de comenzar con la descripción del Congreso, quiero enunciar los cuatro ejes en torno a los cuales giró la sesión. En primer lugar, la discusión sobre la legitimidad de la aceptación por parte del Presidente Bonetto al cargo público ofrecido por el gobierno de la Alianza de ocupar un cargo en el Directorio del Banco de la Nación; en segundo lugar, el pedido de votación impulsado por los *Chacareros Federados* para organizar un paro agrario ante la inacción gremial de FAA en el espacio público desde la asunción del nuevo gobierno; en tercer lugar, el proceso de endeudamiento de los agricultores y en cuarto lugar, la crisis económica y moral que ceñía a la institución.

El primer congresal en pedir la palabra, un delegado por Tandil (Buenos Aires), cuestionó duramente la decisión de Bonetto de ocupar el cargo público en el Banco de la Nación:

"En mis comienzos en FAA se me enseñó que los jóvenes agrarios debíamos capacitarnos para integrar las más altas esferas de FAA (...) y que era muy importante evaluar y discernir si teníamos algún ofrecimiento a un cargo público para poder trabajar desde adentro y combinado con la acción gremial desde afuera para poder hacer un trabajo más efectivo en la defensa del productor agropecuario. Pero yo creo, analizando (...) cuando yo me entero de la posibilidad de que Ud. ingrese al directorio del BNA, yo dije: Fantástico!, acá se siguen dando los pasos correspondientes para hacer ese trabajo desde adentro y desde afuera. Pero (...) considero que hubo un error estratégico al no estar visible la cara de la entidad que enarboló la bandera de la FAA en todas las protestas agropecuarias hasta el 10 de diciembre de 1999. En un momento determinado perdimos protagonismo a nivel nacional y más aún a nivel de la prensa (...) el error es no haberle dado letra al secretario gremial para que siga con la acción (...) Entonces ya que la ciuda-

danía está descreída de a clase política (...) ¿qué nos va a pasar si nuestros productores no creen en nuestra entidad? (...) Yo creo que de 9 fotos que hay acá, 8 son de protestas antes del 10 de diciembre de 1999 y hay una que demuestra la situación actual: FAA con el gobierno nacional (aplausos).”

La respuesta de Bonetto fue categórica al respecto:

“La FAA no pudo, no lo hizo con este gobierno, no lo hizo con el gobierno de Menem, no lo hizo con el gobierno de Alfonsín salir a acciones gremiales de la misma intensidad que le hicimos a un gobierno que se estaba yendo con diez años de gestión (...) Si no hemos salido a acciones gremiales es porque la estrategia era esa y porque en el Consejo Directivo Central así se ha resuelto.”

Otra intervención insiste sobre la aceptación del cargo, sobre el conocimiento que tenía su presidente sobre la opinión de los federados y a quienes este desoyó:

“Nos parecía totalmente incompatible, nos parecía que no era correcto que nuestro presidente sea director del BN. Lamentablemente esa votación la perdimos” (delegado del Consejo Directivo Central).

Ligado con ello, se discute la acción de la FAA por omisión respecto de los remates de las chacras de sus representados:

“Se dice que el Banco Nación no ejecuta, no hace nada (...) Yo, un simple productor, llevo más de 30 remates que vamos parando, 30 remates Sr. Bonetto! La gente nos llama desesperados y, ¿quiénes somos nosotros para ir a para un remate? (...) Entonces, yo me pregunto: ¿hasta cuando vamos a seguir esperando? Los tiempos de los políticos son distintos a nuestros tiempos. Entonces yo me pregunto, si son los dirigentes, son los dirigentes realmente de base, por ahí somos los dirigentes que tenemos un pedazo de tierra y vivimos de otra cosa, y si vivimos de otra cosa a lo mejor no sentimos las mismas angustias que las que puede sentir ese productor...”

Otra intervención, la del delegado de la filial de Guaminí hace referencia a los remates que deben afrontar los agricultores de su distrito:

“En nuestro distrito que cuenta con 822 productores, el BNA y el Banco Provincia han iniciado juicio a aproximadamente 300 productores que con su grupo familiar llega a 1.200 personas, el 10% de la población del distrito, lo que habla de un porcentaje de casi un 40% (...) El promedio de la deuda en nuestra zona involucra el 30% del capital del productor (...) es una mentira la refinanciación del BNA que no nos sirve para nada. Yo creo que lo que hacen los bancos con todo el interés son los juicios para quedarse con los campos ¿Quién puede creer que alguien que viene a dar una solución, por el otro lado no va a hacer un juicio? Des-

pués de que durante meses tenemos la certeza que no tenemos salida y que nos quieren sacar los campos, venimos a escuchar acá que hay que dar tiempos políticos! Yo digo si hay que dar tiempos, ¿por qué los tiempos nos los da el gobierno y por qué nos hace juicios? ¡¡¡Qué nos de tiempo el gobierno a nosotros!!!! (Aplausos)."

La crisis económica de la FAA, fue objeto de críticas por parte de un congresal quien, en una revisión de la historia federada, rememoraba el difícil momento que vivió la FAA cuando en 1933 perdiera su edificio:<sup>15</sup>

"Volvemos a perder el edificio pero por una circunstancia más grave, que en un momento malo perdió la este último año fuimos complacientes FAA era por una causa justa. (...) El cooperativismo agrario está viviendo una de las crisis más terroríficas y la FAA, ¿qué carajo (sic) hizo? ¿Qué hizo en estos últimos once años? Pero sobre todo (...) Este Consejo Directivo que no convoca a plenarios, no convoca a congresos extraordinarios, que no habla con la gente. Yo mociono a los señores delegados que votemos un paro".

La apelación al paro agrario promovida por el coro -los miembros de *Chacareros Federados*- fue apoyada por muchos de los congresales. Entre ellos un delegado de Maciel expresó:

"Esta filial que ha sido focalizada tal vez con justa razón el corazón de la oposición (...) Somos oposición con programa y proyecto y le hemos aportado a FA ya en el año '96, 18 tractores en el centro de Rosario que le dieron marco al acto de defensa del BNA. Es esta filial la primera que ha puesto los tractores en Plaza De Mayo, que ha cortado por primera vez en la historia una ruta del MERCOSUR como es la autopista Rosario-Santa Fe y ha cortado la 11, no para Chacareros, para los productores es en función de esto que proponemos que se vote quiénes queremos ir al paro y quiénes no" (aplausos).

El problema de la representatividad y de la aplicación del Estatuto también fue cuestionado a partir de otra de las intervenciones:

"Lo que realmente me preocupa es que cada vez somos menos socios, cada vez más somos menos representativos (...) Yo creo que esta entidad es esencialmente democrática porque acá a nadie se nos quita la posibilidad de hablar (...) hay una antípoda del Estatuto que dice que aquel que cobra, que es funcionario por un año no pude votar. Si hay muchos hombres que hacen figurar a sus mujeres como secretarias de la filial y vienen a los congresos a representar a la entidad y acá durante años era mucho más fácil mandar las huestes de seguro para hacer callar a los

15. La primera quiebra económica que vivió la FAA se remonta a la presidencia de Piacenza del año 1933 a partir de la gran cantidad de cuotas sociales impagas por las situaciones de quebranto de los agricultores.

dirigentes (...) y así se fue delineando la actitud del dirigente, se fue perdiendo el sentido de lo que la vieja FA representaba para convertirse en una corporación y no defender los intereses de los productores. (...) Por eso yo les pido a las próximas autoridades que abran la cancha, que permitan la participación”.

El llamado a la unidad de la FAA, a la soldadura de las diferencias, fue otro de los señalamientos de uno de los congresales quien interpretara la división generada en el seno de la FAA entre las listas opositoras como la culpable del “debacle” de la institución:

“En algo hemos fallado porque cuando comienzan esas internas comienza la debacle. Por eso como viejo federado quiero llamar a la unidad (...)” Al respecto el delegado de AFA expresó: “Señores no nos podemos quedar atados de pies y manos cuando nos está liquidando y cuando vamos a desaparecer. Señores pongamos las barbas en remojo, dejemos de pelearnos entre nosotros y apoyemos a la FAA unida.”

Finalmente, al cerrar la lista de oradores un incidente judicial deja a la intemperie la crisis moral que atravesaba la institución cuando Bonetto expone públicamente la acusación que ha recaído sobre él por cobrar sueldos onerosos. Labrada en un acta, en la cual se lee:

“Muchos directores no sirven para nada, muchos ocupan cargos públicos y cobran cerca de 14.000 pesos como nuestro presidente. Semejante sueldo es inmoral y el que lo cobra también”.

El acusado Bonetto acusa a los *Chacareros Federados* de haber apoyado el acta y el juicio que se le encausa.

Muy a pesar de los discursos, cargados de profundos contenidos emotivos de los *Chacareros Federados* quienes al recordar a sus “desaparecidos” acusaban directamente la complicidad de la FAA por su acción indiferente, el desenlace de la obra montada fue inesperado. Repentinamente y ante los rostros de desazón del coro, la contabilización de las votaciones a mano alzada en aquel recinto victoreaba la fórmula que consagraba al oficialismo: Bonetto-Buzzi.

Las interpretaciones del fracaso de *Chacareros Federados* de imponer su visión se centraron en las identidades partidarias tradicionales que identifican a los federados con sus bases radicales y antiperonistas:

“Para entender la elección, la composición de *Chacareros* es radical, es su gobierno. No es fácil, ya van diez meses, en este período el año pasado ya se habían hecho tres paros. Y lo que va desde ahora, una parálisis total. El año pasado se peleaba y se decía, hay que tumbar este (gobierno), ahora la duda es que si volteamos éste ¿qué nos queda? Por eso hay cierto temor, abajo sobretodo, no porque las condiciones sociales sean favorables (...) sino que hay cierto temor en cierta parte por la com-

posición, por secciones, por ideologías, de que mal que mal a este gobierno hay que cuidarlo por ahora un poco, porque sino ¿esto qué? Vuelven los otros. Para unas bases que son antiperonistas como son acá. Entonces, ¿qué expresa en la votación? Estamos mal, nadie lo discute pero cautela, no nos vayamos, no nos vayamos e inclusive se decía, aquellos que antes no decían nada, no va a ser cosa que nos usen ellos. Viste que continuamente se decía: `no va a ser cosa de que los que se callaron antes'. ¿Para qué? Son algunas de las explicaciones que encuentro" (Entrevista a dirigente de Chacareros Federados, 2000).

### **Sobre la representación. Reflexiones finales**

Las tensiones que presenta la relación de representación en el campo gremial han sido objeto de estudio. Si bien, los actores en escena pertenecen al territorio que, por sus características hegemonizó el proceso de construcción política del campo (la rica Pampa Húmeda), y cuyos representantes participan en la formulación de políticas agropecuarias, el discurso totalizador de la FAA que pretende universalizar a *todos* los productores en *un* tipo de productor presenta disonancias.

La voz de *Chacareros Federados* cuestionó el propio acto de delegación de la palabra que el grupo otorgó a sus representantes y que, sin cuya presencia el grupo no existiría. Chacareros *existe*, paradójicamente, a partir de la alienación política experimentada por los federados.

La etnografía del congreso evidenció el cuestionamiento a la representatividad de quien posee la máxima autoridad del grupo. Pero, también quedó expuesta la idea de la "vieja política", de la representación, en que la fuerza de la organización se mide en función de lo que de ella se habla: "si no se habla de ustedes, ustedes no existen" (Badiou, 2000: 6).

Por otro lado, la cuestión del *tiempo colectivo*: el "tiempo de los políticos", el "tiempo de la organización" y el "tiempo de la/os productores". La tensión resulta de un tiempo hegemónico que tiraniza los otros tiempos porque la urgencia impide construir otro tiempo, el propio.

La voz mayoritariamente masculina de *Chacareros Federados*, eligió otro modo de enfrentar la crisis social, moral, cultural, política y económica. Respetuosos del legado de la FAA, la intención era refundarla *desde adentro*, retornar a las raíces, actualizar el mito fundante utilizando un instrumento de legitimidad: el voto. Lo que demostró la votación del 88º Congreso fue que la continuidad del oficialismo no pudo ser interrumpida por el acto del voto y, de este modo, somete a dicho instrumento a los

límites de la democracia sindical: las minorías no encuentran en este sistema posibilidad de “ser parte de”.

El dilema de la minoría puede ser leído, en este caso, desde otro lugar. El discurso de Chacareros es producto de lógicas distintas (*instrumental* en un caso) y polos de institucionalización. La lógica de *Chacareros* está implicada en los límites que presenta toda organización con un estatuto formal; cuya estructura de incentivos son materiales y simbólicos. Este tipo de organizaciones monopolizan los instrumentos de control y su supervivencia depende del mantenimiento de la “unidad” y de asegurar el consenso y la lealtad de sus asociados.

El conflicto emergente en el Congreso ilustró las dos dimensiones que rodean toda organización: la interna y la externa (relación con el medio). Respecto de la primera, las fallas se centraron en la (in)comunicación entre la cúpula y las bases; la transformación de la identidad de la FAA; la corrupción de la cúpula. Respecto de la segunda, la participación en el sistema político y el ingreso de la máxima autoridad a las elites políticas tuvo consecuencias negativas para la movilización. Las demandas de las bases chocaban con la estructura cerrada y autoritaria que mostraba el proceso de toma de decisiones en el momento de efectivizar la protesta.

Dicha rigidez fue una de las razones por las cuales *Chacareros Federados* se construyó como una “facción” (Melucci, 1996: 321) que compitió con el poder y que continúa como una formación estable aunque con menos capacidad de incidir. Fue impulsada por el líder carismático que, a pesar de su repentina desaparición, logró aglutinar las demandas insatisfechas estableciendo un lazo sólido con sus miembros. Sin la intencionalidad de “escindir de” y “competir con” la “organización madre”, su crítica puede ser temporaria y en cuanto sus demandas sean satisfechas puede ser fagocitado por la institución.

El coro que se rebela no construyó sin embargo un discurso herético. Nació con la finalidad de refundar la institución en base al mito fundante, la democratización de la tierra, y para impedir la embargabilidad de una *historia, la federada*. La política de los colonos varones va a distanciarse de la política emprendida por las mujeres rurales del Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha basada en la desobediencia civil y la acción no violenta.<sup>16</sup>

16. Para un tratamiento sobre este nuevo repertorio de acciones, véase Bidaseca, 2005.

## Bibliografía

Azcuy Ameghino, Eduardo *Las reformas económicas neoliberales y el sector agropecuario pampeano (1991-1999)*. En *Ciclos*, año X vol. X n° 20, segundo semestre, 2000.

Bauman, Zigmunt *Modernidad Líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.

Beck, Ulrich *La sociedad del Riesgo global*, Madrid, Siglo XXI, 1996.

Bidaseca, Karina "El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha. Acciones colectivas y alianzas transnacionales", en Jelin, Elizabeth (comp.) *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*, Buenos Aires, Ed. Del Zorzal, 2003.

Bidaseca, Karina "Negadas a la existencia y condenadas a la desaparición... Un estudio comparativo acerca de las luchas de las mujeres rurales en Argentina y Brasil desde la perspectiva de género", en Levy, B. y Giarracca, N. (comp.), CLACSO, 2004.

Bidaseca, Karina "Mujeres en movimiento", Revista electrónica *Contracultural*, Buenos Aires, agosto. [www.revistacontracultural.com.ar](http://www.revistacontracultural.com.ar), 2005.

Bourdieu, Pierre *¿Qué significa hablar*, Madrid, Akal, 1982.

Bourdieu, Pierre *Meditaciones Pascalinas*, Barcelona, Anagrama, 1997.

Dubet, F. y Martuccelli, D. *¿En qué sociedad vivimos?*, Buenos Aires, Losada, 2000.

Giddens, Anthony *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Península, 1995.

Kessler, Gabriel "Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia del empobrecimiento", en Svampa, Maristella *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2000.

Lattuada, Mario "Corporaciones y democracia: los intereses agropecuarios en el Congreso Nacional", en *Ruralia* N° 1, FLACSO, Buenos Aires, octubre, 1990

Melucci, Antonio *Challenging Codes*, Inglaterra, Cambridge University Press, 1996

Murmis, Miguel "El agro argentino: algunos problemas para su análisis", en Giarracca, N. y Cloquell, S. (comps.) *Las agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales*, Buenos Aires, Ed. La Colmena-CLACSO, 1998

Reca, L. y Parellada, G. "La agricultura argentina a comienzos de milenio: logros y desafíos", en *Revista Desarrollo Económico*, Vol. 40, N° 160, enero-marzo, Buenos Aires, 2001.

Teubal, M., Domínguez, D. y Sabatino, P. "Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema alimentario", en Giarracca, N. y Teubal, M. (coord.) *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*, Buenos Aires, Ed. Alianza, 2005.

## Otras fuentes

Documento de Chacareros Federados: "Chacareros Federados y el 88° Congreso de la FAA", año 2000.

Congresos de Federación Agraria Argentina. Balances y Memorias.

Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Trabajos de campo, 2004-2005.

## Resumen

Avizorando un cambio de época, el tránsito de un capitalismo de tipo fordista, keynesiano al capitalismo neoliberal que se funda en la exclusión, condujo a una profunda transformación no sólo económica, productiva y tecnológica sino cultural, social, política y ética. En las nuevas condiciones del capitalismo post industrial emergen las formas de resistencia de nuevo tipo, ineludibles de estudiar para comprender las sociedades contemporáneas y los vínculos que los sujetos recrean con las organizaciones que tradicionalmente representaron sus intereses y a partir de las cuales conformaron sus identidades colectivas. Tal es el caso de la Federación Agraria Argentina, entidad gremial nacional fundada en 1912 en base a la primera gran protesta de la/os colona/os arrendataria/os del sur de Santa Fe, denominada el "Grito de Alcorta", representativa de los intereses de los pequeños y medianos productores.

Este artículo reflexiona sobre la cuestión de la representación gremial y el vínculo representantes/representados a partir de la emergencia de una corriente interna opositora -que toma características de "facción"-, Chacareros Federados, nacida en el seno de la Federación Agraria Argentina. Con tal finalidad es interpretado el 88° Congreso Anual de la FAA del año 2000 para observar las tensiones y conflictos que irrumpieron en la escena, así como la no necesidad de crear un discurso herético por parte del coro que se rebela.